

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(03)/ST/116
13 de septiembre de 2003

(03-4899)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Quinto período de sesiones
Cancún, 10 – 14 de septiembre de 2003

Original: inglés

ZAMBIA

Declaración del Excmo. Sr. Dipak Patel
Ministro de Comercio e Industria

En primer lugar, permítaseme expresar, en nombre de mi delegación, nuestro sincero agradecimiento al Gobierno y el pueblo de México por la cálida hospitalidad que han reservado a mi delegación y a mi persona desde que llegamos a esta hermosa ciudad de Cancún.

Quisiera también aprovechar esta oportunidad para felicitar al Reino de Nepal y a Camboya por la valentía de que han hecho gala al incorporarse a la OMC. Quisiera, además, rendir homenaje a organizaciones como la UNCTAD, el CCI, y a muchas otras organizaciones de todo el mundo, por sus esfuerzos encaminados a poner de relieve las cuestiones del comercio mundial y la pobreza.

Cuando en 1994 se estableció la OMC con la firma del Acuerdo de Marrakech, tenía el privilegio de ser el Ministro de Comercio de mi país. Mi país se comprometió a apoyar los ideales de la OMC en aras de un mundo mejor para un país menos adelantado como el mío, Zambia.

Transcurridos casi diez años desde Marrakech, la realidad es que las normas que rigen el comercio y el desarrollo aún no son equitativas para los países menos adelantados y los países en desarrollo.

En Zambia, la mayoría de las personas que viven con menos de 1 dólar diario consideran que las normas de la OMC y las posiciones que está adoptando el Norte rico están amañadas a su favor, a costa de un alto precio y de mucho sufrimiento para los pobres.

Sin embargo, durante un período de 12 años Zambia ha liberalizado su economía y ha avanzado, con la esperanza de que prevalecería la equidad y la sensibilidad. No ha sido así. Ahora nos encontramos atrapados en un atolladero: tenemos organismos como el FMI, entre otros, que prescriben condiciones que siguen siendo forzadas. Un buen ejemplo de ello es cuando se nos pide a los países pobres que reduzcamos nuestros aranceles y se nos dice que las instituciones de Bretton Woods pueden concedernos créditos para compensar la pérdida de ingresos. Pero los países más pobres ya están altamente endeudados, y al tiempo que se produce el desmantelamiento de la deuda, se nos pide que pidamos más préstamos. Esto limita aún más el margen de acción de nuestras políticas de ajuste.

La estructura actual del régimen de comercio mundial es tal que no puede proporcionarnos y no nos proporciona oportunidades valdezas para crecer y desarrollarnos a un ritmo que resulte vital. A pesar de los esfuerzos que ha realizado mi país en los dos últimos decenios para reformar el comercio adoptando medidas de política liberales, Zambia se sigue enfrentando a muchos obstáculos para alcanzar niveles significativos de desarrollo. El PIB de Zambia se sitúa en torno a los 3.000 millones de dólares. Esta cifra es muy inferior a lo que gastan muchos países en sus presupuestos semanales. Por este motivo, mi país espera un sistema multilateral de comercio que responda a las necesidades de las economías más vulnerables, especialmente en esta Ronda de negociaciones.

La otra esfera que nos preocupa es la transparencia de las deliberaciones de la OMC. Reconozco que se han hecho esfuerzos en este sentido en aras de un proceso en el que participen todos. Sin embargo, es preocupante la tendencia a la elaboración de documentos bajo la responsabilidad de los Presidentes, lo que hace que resulte difícil para las delegaciones reconocer la validez de esos documentos. Esto socava el principio de proceso impulsado por los Miembros, en el que se basa la OMC. ¿Por qué se pide, por tanto, a los Ministros que presidan las reuniones ministeriales, si no podemos establecer nuestro propio programa?

Por último, quisiera sumar mi voz, y la de mi país, al llamamiento de Kofi Annan a favor del comercio justo y la conducta leal. Hemos debatido las cuestiones que preocupan a los países pobres durante demasiado tiempo; conocemos esas cuestiones; el Norte rico no puede eludirlas, pero sigue sin asumir sus responsabilidades morales a nivel mundial.
